

# Cuadernos del **SUR**

Ciencias Sociales

Año 7

• Mayo de 2001

• Oaxaca, México



- La clasificación de animales y plantas entre los zapotecos del siglo XVI.
- La etnobiología en el *Vocabulario en Lengua Çapoteca* de Fray Juan de Córdova.
- Dinámica Lingüística en Oaxaca, desplazamiento y resistencia.
- Las “autoridades-concejo” en las cañadas de la selva Lacandona.
- El movimiento indio mexicano y la reforma del Estado.
- Traspasando fronteras, migrantes indígenas en Estados Unidos.
- La camaronicultura en Oaxaca.

# Cuadernos del Sur

Año 7/Núm. 16 Oaxaca, México, mayo 2001

La clasificación de animales y plantas entre los zapotecos del siglo XVI.

Un estudio preliminar 5

*Joyce Marcus y Kent V. Flannery*

La etnobiología en el *Vocabulario de la Lengua Çapoteca* de Fray Juan de Córdova, comparación con la actual de San Juan Mixtepec 21

*Eugene S. Hunn y Donato Acuca Vásquez*

Dinámica Lingüística en Oaxaca: desplazamiento y resistencia 33

*María Teresa Pardo y María Luisa Acevedo*

Las "Autoridades-concejo" en las cañadas de la Selva Lacandona: la excepción que cumple la regla 49

*Xóchitl Leyva Solano*

El movimiento indio mexicano y la reforma del Estado 65

*Sergio Sarmiento S.*

Traspassando fronteras: los migrantes indígenas de México en Estados Unidos 97

*Alicia M. Barabas*

La camaronicultura en Oaxaca 111

*William Griffin*

**Testimonio**

El sentir de una mujer que vive en el campo oaxaqueño: realidades y aspiraciones (entrevista) 126  
Abel Mendoza Chipuli

**Reseñas**

Sobre Enrique Florescano: *Memoria indígena*, por Ma. de los Ángeles Romero Frizzi 134

Sobre Sara Lovera y Nellys Palomo (coordinadoras), *Las alzadas*, por Concepción Núñez Miranda 140

Sobre Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé (coordinadores), *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*, por Andrés Fábregas Puig 146

# La clasificación de animales y plantas entre los zapotecos del siglo XVI. Un estudio preliminar.

Joyce Marcus y Kent V. Flannery<sup>1</sup>

Universidad de Michigan, Ann Arbor

En la década de 1540, menos de 25 años después de la conquista de México, el dominico español fray Juan de Córdova fue asignado al convento de Santo Domingo en la ciudad de Oaxaca, donde comenzó sus estudios de la lengua zapoteca (Jímenez Moreno 1942: 9). Por 1564, Córdova había aprendido el zapoteco y debido a que lo dominaba bastante bien fue enviado a Tehuantepec a hablar con *Cociyopii*, el último gobernante zapoteco, a raíz del juicio emprendido contra este último por la Inquisición. En 1570, Córdova fue asignado a la región de Teitipac y Tlacoahuaya en la parte Este del Valle de Oaxaca, donde continuó estudiando zapoteco (Figura 1). En 1578, él publicó dos trabajos extraordinarios, un diccionario y una gramática del zapoteco del Valle (Córdova 1578a, 1578b). Fray Gabriel de Sant Joseph ordenó a fray Juan de Córdova que publicara sus libros y nombró a fray Domingo Grijelmo y a fray Juan de Villalobos, "vicario de Taneche<sup>2</sup> y zapotecas del Rincón", para que lo examinaran. Ellos lo aprobaron en 1577 después de haberlo examinado palabra por palabra, con la ayuda de cuatro informantes zapotecos (Jímenez Moreno 1942: 11-12).

El trabajo de Córdova puede ser usado como un medio para acercarnos a las concepciones que los zapotecos del siglo XVI tenían sobre el mundo animal y vegetal. Para ser precisos, Córdova no era botánico, ni zoólogo y utilizó términos españoles tales como "adive"<sup>3</sup>, "raposa", "león" y "torcaz" para referirse a especies del Nuevo Mundo que no existían en España.<sup>4</sup> Para identificar estas especies, debemos a menudo complementar el trabajo de Córdova con estudios más

<sup>1</sup> Deseamos agradecer la lectura realizada de este artículo por el Dr. Thomas Smith Stark. Sus detallados y atinados comentarios sobre la lengua zapoteca nos permitieron aclarar varios aspectos. Agradecemos las revisiones que nos ayudan a pensar y revisar nuestro trabajo. De hecho, continuaremos reflexionando sobre sus comentarios mientras continuemos con nuestra investigación sobre la clasificación de los zapotecos del siglo XVI, de sus plantas y animales.

<sup>2</sup> Muy posiblemente se trata del poblado de Tanetze, en la Sierra Norte del estado de Oaxaca.

<sup>3</sup> Mamífero carnívoro parecido a la zorra.

<sup>4</sup> Aunque nosotros discutimos los aciertos y las limitaciones del diccionario de Córdova en otro trabajo (véase Marcus y Flannery 1978), aquí debemos de hacer notar que Córdova también tuvo problemas para asociar una palabra que usaba para un animal con la especie particular de ese animal, y él, en ocasiones, también tuvo dificultades para transcribir la lengua zapoteca, para indicar las diferencias en tonos y en pronunciación.

recientes, como los realizados por Reko (1945), Pickett (1959, 1967, 1988), Messer (1978), Stubblefield y Stubblefield (1991) y Butler (1980, 1997). Este estudio y otro que realizamos anteriormente (publicado en 1978) se beneficiaron con el trabajo realizado en colaboración con los señores Ernesto Martínez y Pablo García hablantes nativos del zapoteco y vecinos de Mitla. A ambos les agradecemos su valiosa ayuda.<sup>5</sup>

### El mundo animal

Los zapotecos dividían a los animales (*màni*) en varias categorías, basándose en su modo de locomoción y en su hábitat. Ellos dividían a los animales en:

- 1) Criaturas que caminaban en cuatro patas (*màni tizaa cotàa*).
- 2) Animales acuáticos (*màni niça*).
- 3) Subdividían a las aves en dos categorías basándose en su tamaño (*màni zàbi* es la expresión que empleaban para pájaros grandes y *màni piguijni* para las aves pequeñas).

La mayoría de los nombres para animales empezaban con la sílaba *pe* (*be*) o *pi* (*bi*).<sup>6</sup> Esta sílaba inicial servía como clasificador de animales y también para mostrar que estas criaturas tenían *pe* o *pèe* ("fuerza vital" o "lo que da ánima o vida"). En San Juan Mixtepec, al Sur del Cerro Nueve Puntos, la mayoría de los nombres de los animales empiezan con "m". Eugene Hunn (comunicación personal, mayo 1998) considera que esta "m" inicial es (1) una cognada del *pèe* de Córdova y (2) es un prefijo "animado", que señala que ese objeto "tiene fuerza vital".

Los animales se dividían en clases tales como *pèche* (animales "feroces" como leones y jaguares), *père* (gallinaceas), *pèche* (ranas y sapos), y *pèlla*<sup>7</sup> (víboras, culebras, peces, anguilas, lombrices y gusanos), los que a su vez podían subdividirse en categorías más específicas usando un adjetivo o un sufijo.

<sup>5</sup> Este artículo en *Cuadernos del Sur* es una versión abreviada y actualizada de "Ethnoscience of the Sixteenth Century Valley Zapotec" que publicamos originalmente en 1978. Ese artículo apareció en un volumen editado por Richard I. Ford, titulado "The Nature and the Status of Ethnobotany", en *Anthropological Paper* No. 67 del Museo de Antropología, Universidad de Michigan, Ann Arbor. Este capítulo más breve fue amablemente traducido por María de los Angeles Romero Frizzi, y le agradecemos todo el tiempo y la habilidad que ella invirtió en esta difícil tarea. Ella tuvo que trabajar con palabras en zapoteco, inglés, latín y español del siglo XVI, pero su conocimiento en la etnohistoria de Oaxaca hizo todo esto posible.

<sup>6</sup> Actualmente los zapotecos de Yatzaquí el Bajo (Butler, 1980: 296) usan el término *bia* que significa "animal".

<sup>7</sup> Aunque el término *pèlla* es usado por Córdova para designar todos estos animales, es posible que él estuviera tratando con dos palabras, cada una pronunciada en forma diferente, pero él las escribió del mismo modo. Una palabra *pèlla* puede haberse referido a gusanos, culebras y lombrices; y otro término *pèlla* pudo haberse referido a pescados y anguilas. Una razón para creer que podían haber habido dos términos diferentes, tal vez diferenciados por tono o sonido que Córdova no logró representar de manera fidedigna, es que en el zapoteco moderno de Juchitán y en otras variantes del zapoteco, pescados y anguilas se distinguen por un término (*benda*) y los gusanos, las lombrices y las culebras por otra palabra similar (*beenda*) (Pickett, 1988: 68). Incluso existe otra posibilidad, que *pèlla* era simplemente una categoría antigua y no surgieron dos subcategorías sino hasta años después que Córdova registró estas palabras en su diccionario en las últimas décadas del siglo XVI.



Figura 1. Mapa del Valle de Oaxaca mostrando las localidades mencionadas en el texto. El área de México habitada por hablantes de zapoteco está indicada en el mapa más pequeño con líneas diagonales.

Un vistazo a los adjetivos y sufijos más comunes nos indica qué distinciones eran importantes para los zapotecos. Sufijos tales como *-tào* (grande), en contraste con *-lâce* (delgado) o *-huini* (pequeño) se utilizan para distinguir a los animales por su tamaño. Modificadores tales como *-quixxi* (del monte) o *tàni* (del cerro) identifican las razas silvestres de animales y plantas; en 1578 tales razas fueron frecuentemente contrastadas con las "de Castilla".

Es importante notar que el color parece ser un criterio menos significativo para distinguir a los animales que el hecho de especificar su hábitat. Entonces *tàni* (del cerro), *quixxi* (del monte), *yàga* (de los árboles), *niça* (del agua), o *yòdo* (de la tierra) eran modificadores importantes empleados para los animales.

